



Artículo de Revisión de Tema

La formación: Una mirada desde la pedagogía y la didáctica crítica

Leidy Yurany Castrillón Morales¹

● Resumen

La pedagogía y la didáctica crítica pretenden fomentar en el sujeto el control sobre su propia vida lo cual implica dejar de lado una formación para la domesticación y el adoctrinamiento, instrumentalista, instruccionalista, basada en mecanismos de poder, que responde a exigencias del capitalismo, en donde priman el control, la represión y la producción, para centrar su mirada en una educación para la libertad, formadora de sujetos autónomos, auto-reflexivos, independientes, con capacidad crítica para cuestionar, resolver problemas, transformarse y transformar el mundo que les rodea.

Palabras clave: Formación, pedagogía, didáctica, pensamiento crítico, emancipación, autonomía.

¹ Licenciada en Humanidades, Lengua Castellana – Universidad de Antioquia (2009). Magíster en Educación – Universidad de San Buenaventura (2013). Docente en Secretaría de Educación – Medellín.



A Formação: Uma olhada desde a pedagogia e a didática crítica

● Resumo

A pedagogia e a didática crítica pretendem fomentar no sujeito o controle sobre sua própria vida o qual implica deixar de lado uma formação para a domesticação e o doutrinamento, instrumentalista, instrucionista, baseada em mecanismos de poder, que responde a exigências do capitalismo, onde primam o controle, a repressão e a produção, para centrar sua olhada numa educação para a liberdade, formadora de sujeitos autônomos, auto-reflexivos, independentes, com capacidade crítica para questionar, resolver problemas, transformar-se e transformar o mundo que lhes rodeia.

Palavras Chave: Formação, pedagogia, didática, pensamento crítico, emancipação, autonomia.

Formation: A look from pedagogy and critical didactics

● Abstract

Pedagogy and critical didactics aim to boost the self-control of the lives of the subjects, and this means taking away the formation intended for domestication and indoctrination -which is instrumentalist and instructionist, based on power mechanisms responding to capitalist demands, with a main role of control, repression and production- and focusing on an education for freedom, to form independent and self-reflective subjects able to be critic and inquisitive, solve problems, transform themselves and also transform the world around them.

Key words: Formation, pedagogy, didactics, critical thinking, emancipation, autonomy.

● Introducción

Con frecuencia se escucha decir en las instituciones educativas que los jóvenes de hoy no piensan, no inferen, no argumentan y no proponen; concretamente, no tienen un pensamiento crítico. Pero... ¿de qué manera han contribuido los diferentes agentes educativos para que esta supuesta realidad cambie? ¿Desde las prácticas pedagógico-didácticas llevadas a cabo por los docentes se implementan modelos y estrategias que les faciliten a los estudiantes desarrollar estas habilidades?

Son muchas las perspectivas pedagógicas que en la práctica educativa se han implementado: tradicionalismo, conductismo, constructivismo, investigación-acción, pedagogía crítica; y es esta última, basada en los postulados de la teoría crítica, con la mirada puesta en la existencia de sujetos dueños de sí mismos, libres, íntegros, competentes, capaces de hacerse hombres y mujeres en un contexto histórico, con valores, tradiciones, instituciones, normas y dinámicas culturales, autónomos, con capacidad de convivir en una sociedad, reflexivos, dispuestos a pensar diferente y críticamente, la que precisamente potencia dichas habilidades.

La pedagogía y la didáctica crítica pretenden fomentar en el sujeto control sobre su propia vida, para que pueda lograr la transformación de sus realidades y así "supere las estructuras sociales opresivas" (Magendzo, 2002) que le circundan. Según lo planteado por Adela Hernández Díaz (2000) en su texto *Teoría crítica de la enseñanza*, la pedagogía crítica tiene como principios:

- Rechazar las nociones positivistas de racionalidad objetiva y verdad, negando que el conocimiento tiene solo un valor instrumental.
- Reconocer las necesidades de utilizar las categorías interpretativas de los docentes.

- Identificar las interpretaciones ideológicamente distorsionadas, abriendo vías que permitan su superación.

- Estudiar el marco social con el objetivo de identificar situaciones injustas, ofreciendo explicaciones teóricas que hagan a los profesores más conscientes de cómo superarlas.

- Ayudar a los profesores para transformar su práctica.

Tales principios dejan de lado la formación para la domesticación y el adoctrinamiento, instrumentalista, instruccionalista y centran su mirada en una educación para la libertad, formadora de sujetos autónomos, con capacidad crítica para cuestionar, resolver problemas, transformarse y transformar el mundo que les rodea. Al respecto dice Paulo Freire (1984): "La educación para la "domesticación" es un acto de transferencia de "conocimientos" mientras que la educación para la liberación es un acto de conocimiento y un método de acción transformadora que los seres humanos deben ejercer sobre la realidad"; una educación en donde el sujeto que aprende sea capaz de realizar cuestionamientos complejos, de razonar, de llegar a conclusiones, de defender sus posturas, de respetar los puntos de vista de los demás; un sujeto que no solo domina los contenidos de un área sino que es capaz de actuar por el bien común; de plantearse metas y objetivos justos que le permitan reflexionar acerca de su propio pensamiento para mejorarlo, darle mayor precisión y claridad, y alcanzar un aprendizaje profundo basado en la autonomía y la independencia.

Este tipo de formación (para la liberación) desarrolla el pensamiento crítico, pues hace conscientes a los educandos de que son sujetos con plena libertad de expresar y defender sus puntos de vista para actuar, ya no solo en beneficio propio sino en beneficio de "todos", en beneficio de la sociedad. Abraham Magendzo (2002) denomina a esto "Educación en Derechos Humanos" que no



es más que empoderar a las personas para que sean sujetos de derechos, éticos y políticos y que “consideren que el aprendizaje es una parte de la vida, antes que algo separado de otras partes de la vida e irrelevantes para ella”. Es decir, que una educación en derechos humanos que parta de una didáctica crítica forma al sujeto con un pensamiento crítico que le permita estar en capacidad de adquirir, comprender e incorporar a su vida cualquier tipo de conocimiento siempre y cuando este se genere de experiencias que le sean familiares para convertirlo en un aprendizaje significativo que tenga aplicación en alguna situación determinada.

Al hablar del educando como un pensador crítico estoy refiriéndome a sujetos que según lo planteado por Richard Paul y Linda Elder en su texto *Estándares de competencia para el pensamiento crítico* estén en capacidad de

- Plantear preguntas y problemas esenciales, recopilar y evaluar información relevante, llegar a conclusiones y soluciones bien razonadas, pensar de manera abierta dentro de sistemas de pensamiento alternativo, comunicarse de manera efectiva con los demás al buscar soluciones para problemas complejos.
- Descubrir y procesar la información con disciplina. Defender posiciones en asuntos complejos, considerar una amplia variedad de puntos de vista, analizar conceptos, teorías y explicaciones; aclarar asuntos y conclusiones, resolver problemas, transferir ideas a nuevos contextos, examinar suposiciones, evaluar hechos supuestos, explorar implicaciones y consecuencias y aceptar las contradicciones e inconsistencias de su propio pensamiento y experiencia.
- Reconocer que todo tiene un propósito, objetivo, meta o función.
- Buscar información que sea relevante a las preguntas que están intentando responder, a los

problemas que están tratando de solucionar o a los asuntos que están intentando resolver.

- Ser autónomos, automonitores y aprendices.

Pero esto dependerá en gran medida de la labor realizada por los agentes educativos (padres de familia, docentes, directivos docentes) y de la concepción que estos tengan acerca del valor que tiene eso que llamamos “formación” que en ningún caso debe reducirse a una simple transmisión de saberes, sino a aquella acción que permite que el sujeto que se forma problematice sus vivencias y realice una lectura crítica de su entorno para adquirir diferentes conocimientos a través de sus experiencias, que se arraiguen a su propio pensamiento y le generen nuevas posturas.

Para esto, es necesario entonces que dichos agentes educativos, especialmente el docente, recuperen la posición de SER intelectual, crítico, capaz de discutir y de analizar de una manera minuciosa la realidad en que vive; un intelectual transformativo que como dice Giroux (1997, p. 66) “se pronuncie contra algunas injusticias económicas, políticas y sociales tanto dentro como fuera de las escuelas y paralelamente se esfuerce para crear las condiciones que proporcionen a los estudiantes la oportunidad de convertirse en ciudadanos con el conocimiento y el valor adecuados para luchar con el fin de que la desesperanza resulte poco convincente y la esperanza algo práctico”; un educador capaz de tomar decisiones y de luchar por los ideales que debe perseguir una buena educación, sin dejarse vencer por prejuicios que lo único que logran es convertirlo en instrumento para la esclavitud de las futuras generaciones; un profesional que pretenda con su práctica pedagógica y didáctica estimular el pensamiento crítico de los estudiantes, que en términos de Abraham Magendzo (2002) quien sigue las perspectivas de Henry Giroux pretende:

- Crear nuevas formas de conocimiento a través de sus énfasis en romper con las disciplinas y en

crear conocimiento interdisciplinario.

- Plantear preguntas sobre las relaciones entre la periferia y los centros de poder en las escuelas. Se preocupa sobre cómo proporcionar un modo de leer la historia como parte de un proyecto más amplio para recuperar poder e identidad, en particular considerando que estos toman forma alrededor de las categorías de raza, género, clase y etnia.
- Rechazar la distinción entre cultura superior y cultura popular, de manera que el conocimiento curricular responda al conocimiento cotidiano que constituye las historias de vida de las personas de manera diferente.
- Destacar la primacía de lo ético al definir el lenguaje que los maestros y otras personas usan para producir prácticas culturales particulares.

Dichas pretensiones contribuirán a que padres de familia y docentes quebranten aquellas prácticas de formación cimentadas en el autoritarismo y la opresión, y por el contrario, potencien en los estudiantes el pensamiento crítico, el deseo de involucrarse en su propia formación para que hagan sus propias reflexiones, rechacen y modifiquen las estructuras sociales impositivas que coartan su libertad y así garanticen “el mantenimiento de una sociedad democrática, en donde sus miembros no estén simplemente informados sino que sean reflexivos, y aparte de ser conscientes de los problemas sean capaces de tratarlos de forma racional” (Lipman, citado por Marciales, 2003 p. 13); una sociedad democrática en donde puedan expresarse con más claridad, precisión, exactitud, pertinencia, profundidad, amplitud y lógica, así como hacer uso total de habilidades cognitivas como la interpretación, el análisis, la evaluación, la inferencia, la explicación y la auto-regulación, que no hacen más que ayudar a que sus posturas sean verdaderos argumentos y no meras opiniones, pues se puede tener una opinión y ser una persona sin conocimiento, rígida, injusta, hostil, estrecha de

pensamiento, razón por la cual no podría llamarse a esto pensamiento crítico ya que este busca ir más allá de las simples opiniones para generar argumentos claros, exactos, precisos y equívocos.

Para concluir, es necesario, pues, decir que la formación pensada desde una pedagogía y didáctica crítica deberá romper con los discursos hegemónicos, acabar con las situaciones de desigualdad social, pronunciarse contra la explotación y la opresión para conseguir la emancipación del hombre y tomarlo en cuenta ya no como un simple integrante de una sociedad –masa– sino como individuo que posee una personalidad específica, unos pensamientos y posturas que le son propios en tanto es considerado nuevamente sujeto en permanente relación con los otros, con la sociedad y con la naturaleza. Ello hará posible pensar la práctica educativa como un espacio de constante reflexión, para comprender la complejidad de ese proceso que llamamos enseñanza-aprendizaje, que en definitiva deberá permitir que los jóvenes se planteen metas y objetivos justos que les permitan reflexionar acerca de su propio pensamiento, para mejorarlo o darle mayor precisión y claridad y así alcanzar un aprendizaje profundo basado en la autonomía y la independencia, lo que evitaría todo esbozo o conato de alienación y produciría transformaciones significativas.

● Bibliografía

- Freire, P. (2008). La importancia de leer y el proceso de Liberación. Siglo XXI Editores, S. A. Pág 17.
- Giroux, H. (2001). Los profesores como intelectuales transformativos. Revista electrónica Docencia. N.º 15, 60-66. Recuperado de <http://www.revistadocencia.cl>
- Hernández, A. (2000). Teoría crítica de la enseñanza. Editorial Juan Misael Saracho. Tarija –Bolivia.



KLAFKI, W. (1986). "Los fundamentos de una didáctica crítico-constructiva". Revista de Educación. pp. 37-79.

Magendzo. A. (2002) Pedagogía crítica y educación en derechos humanos. Recuperado de <http://www.iidh.ed.cr/documentos/herrped/PedagogicasTeoricos/12.pdf>

Marciales, G. (2003). Pensamiento crítico: Diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de textos. Recuperado de: <https://www.academia.edu/1837947/>

Pensamiento_cr%C3%ADtico_diferencias_en_estudiantes_universitarios_en_el_tipo_de_creencias_estrategias_e_inferencias_en_la_lectura_cr%C3%ADtica_de_textos

Paul, R. y Elder, L. (2005). Estándares, principios, desempeños, indicadores y resultados con una rúbrica maestra en el pensamiento crítico. Fundación para el pensamiento crítico. Recuperado de www.criticalthinking.org

Gallo, L. (2008). La mirada de la didáctica desde la formación categorial.